

Escribas

Desde las tierras de Pakal



www.revistaescribas.com.mx

SOFÍA MIRELES GAVITO *Rodolfo Disner Claveria, Premio Chiapas en artes 2000* ELVIRA GARCÍA *Raro que en una familia negra de inmigrantes pobres surja un pianista clásico* THELMA LÓPEZ *Los Hungaros* MARTHA ROBLES *Tlaltelolco: una cicatriz de fuego* ALBERTO CARBOT *Fernán Pavía Farrera: un siglo de ciencia y disidencia médica* CALOBEC *Mi abuelita*

Hotel Tulijá

PALENQUE



**¡Desde hace 50 años,
las mejores vacaciones
están aquí y al mejor precio!**

tulijahotelpalenque.com



CARLOS

MORELOS RODRÍGUEZ

DIPUTADO FEDERAL



CÁMARA DE
DIPUTADOS
LXVI LEGISLATURA
LIBERTAD Y JUSTICIA SOCIAL

EL DIPUTADO CARLOS MORELOS PRESENTE EN LA REUNIÓN DE EMBAJADORES DE LA UNIÓN EUROPEA



El legislador federal del Distrito 1 de Chiapas, Carlos Morelos Rodríguez, acompañó al gobernador de Chiapas, Eduardo Ramírez Aguilar, al Encuentro con Embajadores de la Unión Europea realizado en Palenque, donde el Ejecutivo chiapaneco presentó la diversa y rica oferta turística, la viabilidad económica y las oportunidades de inversión que el estado ofrece al mundo. Destacando la viabilidad económica y gran potencial para la inversión, respaldado por estímulos fiscales, una estratégica vía marítima y, sobre todo, una riqueza natural y cultural impresionante. Solicitando que las empresas que inviertan en Chiapas tengan salarios justos y competitivos. Morelos Rodríguez manifestó que se suma y respalda al Gobernador en esta visión de progreso, convencido de que el impulso al turismo, la inversión y la productividad contribuirán al bienestar y al fortalecimiento económico de Chiapas. En otras actividades realizadas en la región Norte Selva, el diputado Carlos Morelos, invitado por varios ediles, acudió a los primeros Informe de Gobierno de Ayuntamientos Municipales

del periodo 2024-2027. Estuvo en Tumbalá donde reconoció el compromiso y dedicación de Griselda de Jesús Méndez al frente de la administración municipal, así como las acciones emprendidas en favor del desarrollo de la comunidad tumbalteca, asimismo le deseó a la presidenta éxito continuo en la labor de seguir construyendo un municipio con oportunidades para todas y todos. Por el mismo motivo estuvo presente en Catazajá acompañando a José Luis Damas Ortiz, presidente municipal de Catazajá a quien felicitó por este primer año de gestión y reiterándole su disposición para seguir sumando esfuerzos en beneficio de la comunidad. De igual manera el diputado palencano asistió a la invitación realizada por Mario Hernández Aguilar, presidente municipal de Chilón, para asistir al mencionado Informe de Gobierno. Allí Morelos Rodríguez afirmó que fue una oportunidad valiosa para conocer los avances, proyectos y acciones que se han emprendido en favor del desarrollo de Chilón, reafirmando el compromiso con la transparencia, la participación ciudadana y el bienestar para las comunidades.



EN PORTADA:
Cañon del sumidero,
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
Foto Archifiles

ingresa a todos
nuestros
contenidos
en línea:



www.revistaescribas.com.mx

<https://web.facebook.com/revistaescribas>

<https://x.com/revistaescribas>

2025

OCTUBRE

Escribas

EDITOR

IGNACIO

VERÁSTEGUI ALFONSO

DIRECTOR

DISEÑO

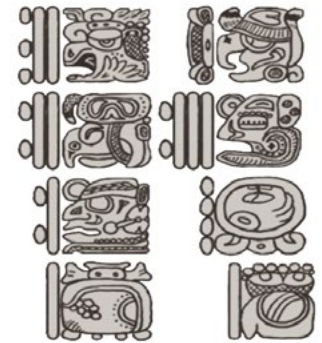
JUAN PABLO

VERÁSTEGUI GARCÍA



Taller de escribas

Justin Kerr K717 <http://research.mayavase.com/kerrmaya.html>



CONTENIDO

05	Rodolfo Disner Clavería, Premio Chiapas en artes 2000 SOFÍA MIRELES GAVITO	18	Los Hungaros THELMA LÓPEZ	24	Fernán Pavía Farrera: un siglo de ciencia y disidencia médica ALBERTO CARBOT
10	Raro que en una familia negra de inmigrantes pobres surja un pianista clásico ELVIRA GARCÍA	21	Tlaltelolco: una cicatriz de fuego MARTHA ROBLES	29	Mi abuelita CALOPEC

CALENDARIO MAYA Primero de octubre de 2025

Fecha de Cuenta Larga

13.0.12.17.713 baktún 13X144.000

días = 1.872.000 días 0 katún

0 X 7.200 días = 0 días 12 tun

12 X 360 días = 4.320 días 17 uinal

17 X 20 días = 340 días

7 k'in 7 X 1 día = 7 días

Fecha del Tzolk'in: 4 Manik'

Fecha del Haab: 5 Yax

Señor de la Noche: G5. Cualquier

día en el calendario gregoriano

se puede convertir en uno

correspondiente al sistema de

calendario maya. Un día, mes y

año en particular se puede expresar

en una fecha del calendario de

Cuenta Larga usando las unidades

de tiempo baktún, katún, tun,

uinal y k'in junto con las fechas de

los calendarios Haab y Tzolk'in.

Para mayor información visite

Smithsonian Museo Nacional

del Indígena Americano en:

[https://maya.nmai.](https://maya.nmai.si.edu/es/calendario)

[si.edu/es/calendario](https://maya.nmai.si.edu/es/calendario)

Las opiniones expresadas por los articulistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de Escribas.

Escribas, Desde las tierras de Pakal, es una revista de publicación mensual. **Octubre 2025 No. 87** Versión digital disponible www.revistaescribas.com.mx, Editor responsable Ignacio Verástegui Alfonso. Marca con registro ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial. Registro en trámite ante el Instituto Nacional de Derecho de Autor. (ISSN) Domicilio: Nicolas Bravo No. 77 Centro Palenque, Chiapas C.P. 29960. Teléfono 9163480856. Ilustración superior basada en un detalle de la escena de *La vasija de Princeton* -EL conejo escriba- Mas información en: <http://artmuseum.princeton.edu/collections/objects/32221>



RODOLFO DISNER CLAVERIA

(1931- 2021) *Premio Chiapas en artes 2000*



SOFÍA MIRELES GAVITO

Nació en la ciudad de México el 18 de julio de 1954. Estudio la licenciatura en Filosofía en la UNAM. Fue la primera Directora de la Casa de la Cultura de Tonalá . Ha escrito. los libros: “Tonalá, su historia y sus costumbres” ; “La Batalla de la Raya de Tonalá 1813” Cronista de la ciudad de Tonalá desde el 2006, miembro de la Asociación de Cronistas del Estado de Chiapas, A.C. y miembro de la Asociación Nacional de Cronistas de Ciudades Mexicanas.

Rodolfo Disner Clavería nació en Huixtla, Chiapas el 13 de agosto de 1931. Su padre de origen judío-ruso nació en la Cd. de Kiev, quién huyó de ese país poco después de haber estallado la Revolución Rusa, vino a México, y se casó con la tonalteca Mariana Clavería. Rodolfo fue el hijo mayor de once hermanos.

Rodolfo Disner estudió en la Academia de Artes Plásticas de San Carlos de 1956 a 1960. Fue discípulo de los siguientes maestros a quienes recuerda con afecto: Erasto Cortés Juárez, Ernesto Jorajuria, Luis Nishizawa, Gabriel Fernández Ledesma, Antonio Rodríguez Luna, Fernando Castro Pacheco, Manuel Silva, Ignacio Asúnsolo, Julián Cortés y Guillermo Castaño.

En la Academia de San Carlos trabajó como ayudante en el equipo del escultor Francisco Zuñiga, y más tarde en el taller del también escultor Federico Canesi.

Rodolfo Disner Clavería se casó con María Delia Lara Castillejos, con la que tuvo tres hijas: Ruth, Dinora y Damaris. Ruth estudio para maestra de Pre-escolar, Dinora estudio Contabilidad y Damaris estudio la licenciatura en ciencias de la comunicación. La Señora María Delia Lara murió el 14 de mayo del 2010.

Rodolfo Disner ha investigado sobre nuevas técnicas de cocción y decorado, especialmente sobre la denominada cerámica plumiza, así como otras sobre el barro vidriado y porcelanización, con base en el azul cobalto, bastante empleado por los chinos de la antigüedad.



Cristo



Mural en la Rectoría de la UNICACH

La obra de Disner es un salto de lo artesanal a lo decorativo, del volumen y dimensión en ámbitos cerrados, a la cerámica artística de proyección arquitectónica (porque la obra puede estar planeada para grandes espacios, a manera de enormes murales). La técnica consiste en dibujar directamente sobre las tablas de arcilla y pasarlas a cocción; los efectos se consiguen en virtud de la aplicación de una base química de coloración, así como por las reducciones de óxido de cobre. Tiene cuadros de temas variados como: Cristos, Quijotes, búhos, figuras femeninas con animales: peces, sapos, caracoles; estas figuras femeninas pudiéramos decir que es su tema recurrente y obsesivo, y que lo ha hecho característico de él. Sin lugar a dudas, el Profr. Rodolfo Disner es único y el mejor artista en cerámica artística que hay actualmente en México.



Mural en cerámica hecho por el artista plástico, Rodolfo Disner, y que representa el campus IX UNACH Tonalá, Chiapas

En el año de 1976 obtiene un Premio Estatal de Artes del Edo. De Chiapas. Ha hecho exposiciones en diferentes ciudades del Estado: Tapachula, en 1976; Palenque, en 1978; Tuxtla Gutiérrez, en 1981, 1986 y en 1998 del 15 al 31 de octubre en Exposición Retrospectiva en el H. Congreso del Estado; en San Cristóbal en septiembre de 1986. También ha expuesto en la Cd. de México en 1968, 1970, en 1984 en el Instituto Goethe; en 1986 en la Casa de la Cultura “Jesús Reyes Heróles”; además en el Estado de Hidalgo de 1968 a 1970; en la ciudad de Oaxaca en 1980 en la Escuela de Artes Plásticas. Igualmente hizo exposiciones en Houston, Texas en 1987, y en San Francisco y San Diego, California en 1988.

Por los años de 1970 y 1975 fue maestro de cerámica en el Instituto Tamaulipeco de Bellas Artes en Cd. Victoria, Tamaulipas. Recibe un 3er. Lugar en el X Premio Nacional de Cerámica en 1986.

Fue Director del Centro de Producción Artesanal de Tonalá desde 1972 hasta octubre de 1993, año en que se cerró. Este Centro de Producción Artesanal se inició como escuela de artes plásticas con el auspicio del Dr.

Oscar Rueda Escobar. Después perteneció a la Secretaría de Educación y Cultura del Estado; después pasó a manos del DIF Estatal, luego a la Casa de las Artesanías. Hasta Julio del 2011 el Profr. Disner trabajó de manera particular sus obras de cerámica artística, utilizando como dato los hornos del Estado que están en el edificio que ocupa la Casa de la Cultura.

Fue 6°. Regidor del H. Ayuntamiento de Tonalá en el trienio (1983-1985).

El pintor César Corzo Espinosa realizó en el año de 1993, con el apoyo del taller de Disner, el mural “Visión Histórica de Chiapas”, que se encuentra en la fachada del edificio de la Rectoría del UNICACH en Tuxtla Gutiérrez.

Rodolfo Disner hizo el mural “Meditación a nuestros orígenes”, con motivos marinos, de un tamaño de 3 Mts por 21 metros en el Centro Cultural “Jaime Sabines” en el año de 1999. Este mural está compuesto por 3,000 piezas de tabique de arcilla de 15 X 15 cms; y refleja las experiencias, preocupaciones, reflexiones y sensaciones de un creador que trabaja cerca del mar.

El 13 de octubre de 1999 recibió un homenaje en la Cd. de México por el Grupo RETO, D. F. en su 4ª. Semana cultural Tonalteca.

Aparece su obra en el libro “Plástica Contemporánea de Chiapas” de Masha Zepeda que publicó en diciembre de 1999 el CONECULTA y el Gobierno del Estado.

- Hizo una exposición plástica en Puerto Arista; Mpio. De Tonalá, Chis el 2 de Junio del 2000 en el 3er. Festival Gastronómico del Pacífico Sur 2000, organizado por Coneculta, el Programa de Desarrollo Cultural del Pacífico Sur, la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Regional, Culturas Populares y el H. Ayuntamiento de Tonalá.
- Recibió el Premio CHIAPAS 2000 en Artes.
- Participó en una Exposición de su obra en la Casa de la Cultura de Tuxtla Gutiérrez el viernes 22 de agosto del 2003.
- Participó en la 2ª. Semana cultural de Tonalá, los días del 18 al 22 de Octubre del 2004, con una exposición de su obra en el Salón de Usos Múltiples.
- Tuvo otra exposición en la Casa de la cultura de Tuxtla Gutiérrez el martes 16 de noviembre del 2004.



Rodolfo Disner y el mural del Centro Cultural Jaime Sabines



Árbol de la vida y la muerte, dibujo en tinta, 1995

- Se le hizo un homenaje, poniéndole su nombre al 2º. Festival Estatal de las culturas Populares e Indígenas los días 26 y 27 de noviembre del 2005 en el Parque Central “Esperanza” en Tonalá, Chis; evento organizado por la Unidad Regional de Culturas populares y el H. Ayuntamiento de Tonalá.
- En diciembre del 2009 recibió la beca del PECDA (Programa de Estímulo a creadores y al desarrollo artístico) 2010 con un monto de \$70,000.00.
- El 25 de marzo del 2011 se le hizo un homenaje por sus 50 años de vida artística en San Cristóbal en el marco de la 3ª. Feria del Arte Chiapas 2011 (del 25 al 31 de marzo).
- el 12 de Agosto del 2011, la UNACH y el H. Ayuntamiento de Tonalá le hizo un homenaje, declarándolo HIJO PREDILECTO, evento realizado en el Salón de Usos Múltiples de esta ciudad.
- El 21 de diciembre del 2011, se le hace un homenaje por parte del grupo VOCES CIUDADANAS, A.C. y el H. Ayuntamiento de Tonalá, titulado “A petición del Mar”. Al mismo tiempo se hizo una exhibición colectiva plástica con Manuel Cunjamá, Roberto de la Cruz, Sandra Díaz y Sebastián Sántiz.
- El 24 de mayo del 2012 a las 10 horas en



Mujer en el agua II (lavandera), 1991

el H. Congreso del Estado de Chiapas se hace una muestra plástica de su obra titulado "Perfiles de la Memoria", estando presente él, sus hijas y legisladores del Estado.

- El sábado 7 de julio del 2012 en el Salón Manglar" del Hotel "Puerta del Sol" de Tonalá recibió un homenaje a su labor artística por parte de la Asociación de Cronistas del Estado de Chiapas, A.C. y el H. Ayuntamiento de Tonalá.
- el viernes 5 de octubre del 2012 en el Hotel Camino Real de la Cd. de Tuxtla Gutiérrez se le hizo un reconocimiento y se presentó el libro: El Azar y la Eternidad en la obra de Rodolfo Disner", del Dr. Mario Nandayapa, editado por la UNACH. Además del reconocimiento, se le entregó una medalla al mérito artístico grabada en plata.
- el lunes 5 de noviembre del 2012 a las 7 de la noche, se presentó el libro "El azar y la Eternidad" sobre la obra de Disner, dentro del marco de la Muestra del libro "Chiapas-Centroamérica UNACH 2012" con la participación del Dr.

Roberto Villers Aispuro, Mtro. Roberto López Moreno y Mtro. Magno Fernandes du Reis.

- El jueves 13 de diciembre del 2012 a las 12:00 Hrs, homenaje al Profr. Disner y presentación del libro "El Azar y la Eternidad" organizado por la UNACH y el Senado de la República, en el Auditorio Octavio Paz del Senado en la Cd. de México, al cual asistió El con su familia.
- Homenaje por el Colegio de Arquitectos Chiapanecos, A.C. (CACHAC) el viernes 30 de Octubre del 2015 alas 19 hrs en el Salón Fundadores del CACHAC en la Cd. De Tuxtla Gutiérrez.
- Homenaje por parte del Sindicato Académico de la UNACH, el Grupo Folklórico Candox, el Grupo Literario "La Décima Musa" y el Club "Chucamay" el domingo 15 de Noviembre del 2015 a las 18 horas en el Teatro de la Ciudad de Tuxtla Gutiérrez; organizado por el Grupo Candox.

Falleció en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez el 9 de abril del 2021.





RARO QUE EN UNA FAMILIA NEGRA, DE INMIGRANTES POBRES, SURJA UN PIANISTA CLÁSICO

Los creadores somos como neurocirujanos: acomodamos el rompecabezas que es el alma o el espíritu de ser humano



ELVIRA GARCÍA

Periodista de radio, televisión y diarios. Dirigió cinco documentales sobre periodistas mexicanos. Tiene seis libros publicados. Creó y condujo diez series radiofónicas. Desde 1975, ha publicado en más de seis diarios nacionales y 25 revistas, entre ellas Revista de Revistas, Proceso, Pauta, Este País y Revista de la Universidad. Ha ganado 10 premios, el más reciente e importante en 2019: el Nacional de Periodismo que otorga un Consejo Ciudadano. Hoy escribe en varios medios y es titular del Taller de Entrevista. *Fotografías de: Isadora Cuéllar y Juz Escalante

Se llama Duane Cochran. Es pianista, bailarín y coreógrafo, algo poco común en el mundo del arte. Conozco a Duane hace más de tres décadas. Me encanta su energía, además de su enorme y contagiosa sonrisa. Mi primer acercamiento a él fue como bailarín, luego como coreógrafo. Más tarde lo seguí como pianista. En medio de esas disciplinas creció nuestra amistad. Hoy quise entrevistarle por todos los aniversarios que está cumpliendo este año: setenta de edad; sesenta de haberse iniciado como pianista en Estados Unidos; treinta y cinco como fundador de Aksenti, su compañía de danza. Y, por si fuera poco, su medio siglo en México, país del que se enamoró y eligió como su casa. Para festejar esos aniversarios, Duane ofreció en abril, en el Anfiteatro Simón Bolívar del Colegio de San Ildefonso, un concierto en el que la música para piano y la danza se entrelazaron. No podía ser de otro modo: ambas artes están enraizadas

en su vida; una alimenta la otra, aunque, en ocasiones las partituras del piano sean más celosas que la coreografía, y lo alejen a ratos de ella. Pero eso es ya casi historia. Hoy, lo que tiene emocionado e insomne a Duane es su nuevo reto: el montaje del concierto para violín y orquesta, de Ígor Stravinski, y la coreografía de: El mandarín milagroso, ballet pantomima en un acto, basado en la historia que escribió Melchior Lengyel, con música del también húngaro Béla Bartók. Estas dos obras, de alto grado de complejidad, son muy ambiciosas. El mandarín milagroso (o maravilloso) causará polémica, y se estrenará por primera vez en México en febrero de 2026. Sobre eso, y su intenso oficio de bailarín, coreógrafo y pianista, conversé con Duane Cochran una tarde.

Los aniversarios

-En el concierto de piano y danza que ofreciste en abril pasado, celebratorio de tus aniversarios, el espectáculo comenzó con piano y no con danza, ¿por qué?
-Sí claro, porque a los ocho años de edad empecé a aprender piano, a la danza llegué después.

- ¿Cómo elegiste estas obras para ese instrumento?

-Hace dos años me invitaron al Festival Internacional en Blanco y Negro. Pero me pidieron que tocara una obra de autor estadounidense; la otra condición fue que bailara una coreografía mía. El objetivo de quien me invitó era que mostrara mi esencia en ambas disciplinas. Ahora, este 2025 cumplí setenta de edad, y quise celebrar con el mismo programa de aquel Festival.

-Háblame de la primera pieza: la sonata número 3 para piano, del compositor Dello Joio.

-Esa obra que fue una recomendación de Mathieu Schubert, un estadounidense que vive en México desde hace 50 años viviendo en México. Yo le dije que quería tocar algo original y él me sugirió la obra de Joio; es de los años cuarenta, y me fascinó cuando la escuché por primera vez.



-Y de Rosa Guraiev, quien vivió muchos años en México, interpretaste: Pieza cíclica y: Puerto de arribo.

-Ella fue gran pianista y compositora de origen libanés, que nunca alcanzó la relevancia de otros en México. Fue una señora muy intensa; tenía unas manos enormes; miraba con tanta profundidad que inquietaba. Por casualidad conocí a una persona que estaba grabando la obra de Guraiev para rescatarla, y toqué algunas piezas de ella. Tengo algunas de sus obras grabadas y tocadas por mí.

- ¿Estás hablando de los años noventa?

-No. La grabación fue ya en el nuevo siglo, justo el día del ataque a las Torres Gemelas. En eso estábamos cuando el productor nos avisó del ataque, y para mí fue un momento difícil, de confusión y caos, con sentimientos de angustia y presión. Así que luego de esa grabación, decidí que quería conocer y tocar más de la música de Rosa Guraiev. Recuerdo que iba yo a su casa y tenía las partituras tiradas en el estudio, y alguien primero tuvo que llegar a recoger las hojas y ponerlas en orden. Murió en 2014. Tiene obras desde los años setenta. Tuve que aprendérmelas técnicamente, no sólo con los dedos, sino de oído; eran súper difíciles; ella tenía una armonía muy diferente; para entender, aprender y dominar sus obras sí me tardé algo de tiempo.

- ¿Qué es algo de tiempo?

-Siete u ocho meses, sobre todo la obra: Puerto de arribo, que es de larga duración y demasiado intensa; quiero promover la música de Guraiev; es necesario que se conozca.

-La siguiente obra en ese programa de festejo fue la Sonata número 7 para piano, de Prokófiev, muy compleja.

-Sí, desde hace años me prometí que la iba a tocar. Poco a poco la venía montando y dejándola por un rato, hasta por un año. Luego, cuando en la UNAM Sergio Vela fue director de Música, me invitó a un festival de piano, decidí que era el momento para interpretarla. Recuerdo que eso sucedió durante un brote de influenza, y se detuvieron todas las actividades por más de quince días. Fue luego de esa pandemia que toqué la obra por primera vez.

-Es decir, ¿cuidas de tener tu repertorio personal, mas allá del repertorio que te dan para tocar en las orquestas donde trabajas?

-Yo toco lo que me gusta y me identifica, que son obras del siglo XX hacia acá. Sí he interpretado Mozart, Bach. Aquí en mi casa toco Bach todos los días pues es la biblia de los pianistas, así como Rajmáninov y Brahams. Conozco y he estudiado todo el repertorio clásico, pero mi fuerte es del siglo XX para adelante.

-Es una profesión muy demandante...

-Cuando ves una foto en la que, por la medianoche hay una ventana con luz encendida, sabes que ahí vive un pianista jajaja. Los que nos aben la intensidad de este oficio, deben pensar que ahí vive un loco.

-Hablemos de la última obra: Somnia, de Rodrigo Sigal, ¿él es joven?

-Sí; lo conocí cuando tenía 20 años, cuando Haydeé Boetto me invitó para que participara yo en el Festival Blanco y Negro, decidí mandar hacer una obra y se la pedí a Sigal, específicamente le dije que quería una pieza con música electroacústica. Rodrigo es uno de los compositores más eruditos, que mejor nos representa en el mundo. Hoy tiene



más de cincuenta años, pero conozco desde que era chavo e hizo mucha música para coreografías.

-Somnia ¿un viaje onírico con danza?

-Somnia es el conflicto que tengo yo con la danza y la música. Hay pocos creadores en el mundo que podamos manejar las dos disciplinas, porque no te enseñan que puedes tener dos tareas artísticas simultáneamente. Siempre tuve ese diálogo o debate entre las dos. Y Somnia es eso. Por esa razón las partituras están en el piso; yo camino sobre ellas; las hojas vuelan por el aire, al igual que las pelotas de goma. Mientras danzo y toco en esa obra, me pregunto qué estoy haciendo, qué trato de expresar, y cuánto todavía tengo por encontrar. Somnia la estrené en el Festival Internacional de Piano en Blanco y Negro, en 2024. Y ahora, en el Festival de Piano de la UNAM (febrero- marzo 2025), quise incluir Somnia.

Primero fue el piano...

-¿En algún momento tuviste un conflicto como pianista y coreógrafo, o te sentiste culpable de estar haciendo danza cuando tendrías que aprenderte una obra de piano, o a la inversa?

-No, la verdad. Siempre dije voy a hacer las dos tareas. Obviamente, cada disciplina es tremendamente celosa. Cuando me invitaban a tocar como solista en la orquesta, yo medía si podía hacerlo. Por ejemplo, con Aksenti, si no estoy montando una

nueva obra, tengo un ensayador que se sabe todas mis obras y las ensaya con mi compañía; él se llama Rodolfo Aguilera. Sólo le digo que me debo ausentar tantas semanas y sabe lo que tiene que hacer. Pero no me siento infiel, como dices tú.

-¿Cómo llega el piano a tu vida?

-De niño empecé en el piano porque mi mamá lo tocaba desde joven. Mi abuela me contó que mientras mi madre tocaba, yo trataba de alcanzar las teclas; fue mi abuela que percibió que había algo en mí hacia la música; muy sabia, me llevó con un maestro de piano que vivía en el mismo edificio que ella; así empecé a los ocho de edad. La casa de mis padres y la de mi abuela estaban apenas cruzando la calle, pasé diez años cerca de mi abue, cuando acudía a mi clase. Ya casi para ingresar a la universidad, ella y mi mamá me estaban preparando para ser de los primeros pianistas negros de música clásica, pues en esa época había poquísimos.

-¿Tenías la complicidad de tu abuela?

-Claro, y ella estaba feliz de la vida. Porque lo raro era que, en una familia de inmigrantes marginales, pobres, hubiese un pianista en la familia. Eso no existía en la sociedad afroamericana que padecía racismo; en la escuela cuando se enteraban que yo estudiaba piano, me decían: “¡cómo, si los negros no son pianistas clásicos!

-¿A qué edad te lo decían?

-Desde la primaria y la secundaria. Es algo con lo que creces. Lo logré gracias a mi papá que me decía: “tú puedes llegar a ser lo que tú quieras, no escuches a quienes ven en ti algo que ellos no tienen”; y también a mi mamá que me aconsejaba no pensara mal de los que me criticaban, porque no sabían lo que hacían.

-Tu mamá también es un caso excepcional: tocaba el piano en un Estados Unidos todavía más racista puesto que ella es una generación anterior a la tuya.

-Así es. Eso pudo ser así porque mi abuela se



dio cuenta que, si quería hacer algo en un mundo racista, no podía tener tantos hijos. Ella se separó de mi abuelo “coscolino”, y crio a mi mamá siendo madre soltera, aunque luego se volvió a casar con un cubano, en Luisiana. Al momento que deja a su esposo, agarró a su hija y se fue para Michigan. Entonces mi abuela le dio a mi mamá oportunidades de aprender piano y pintura, y le fascinaba el arte; era una lectora ávida.

-Para ella debió ser gran satisfacción que tú sí fueses pianista profesional.

-Sí, era feliz. Recuerdo mi primer concierto; hubo un problema con la fecha, se cambió a última hora, pero no me avisaron. Llegué y en la sala sólo estaba mi mamá, esperando a que yo saliera a tocar. Y lo hice. Ella falleció ya; cuando la recuerdo, me provoca un sentimiento bello.

“Yo veía movimiento mientras tocaba el piano”

-Tú das el salto; mientras tu mamá toca en casa, tú a los 18 ya eres un profesional.

-Así es. Fui con beca completa a la universidad. Fui el primer pianista de toda esa gran familia.

-¿De dónde es tu apellido Cochran, me suena a francés...

-Mis papás vinieron a Estados Unidos desde las Islas Guadalupe, dos islas de habla francesa, en el Caribe. Se conocieron en Estados Unidos, donde había un ghetto de inmigrantes; hablaban creole y se instalaron en Baton Rouge, en Luisiana. Luego se fueron a Michigan buscando una mejor vida. Yo nací en Detroit.

- **¿Y ¿cómo te acercaste a la danza?**

- Cuando niño, mientras estudiaba las obras, en mi cabeza veía movimiento. Tocaba y me llegaban imágenes de danza; así que para mí era natural llegar a ella. Antes de tomar clases de danza, veía canales de cultura; así conocí al American City Ballet, a Balanchine y su relación de trabajo y amistad con Stravinsky; fueron muy amigos. Imagínate trabajar con semejante compositor y semejante coreógrafo. Por eso mis tres compositores favoritos son: Bártok, Prokófiev, Stravinsky.

El mandarín milagroso, Bártok y Stravinski

- **¿Qué preparas para el próximo año?**

- Acabo de obtener un estímulo: conseguí el Efiartes; es el tercero que me otorga el Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales (SACPC); en la convocatoria hay una sección para Gran Formato, y apliqué para ella. Voy a montar el concierto para violín y orquesta en re mayor, de Ígor Stravinski; lo tocaré en dos funciones. Y en otras dos ocasiones serán dos pianistas quienes lo interpreten; es decir, será un concierto a cuatro manos.

- **Y ¿montarás algo de danza?**

- Sí. La segunda parte de mi proyecto por el que obtuve el apoyo, es el montaje de la obra: El mandarín milagroso, de Béla Bartók. En 2026 se cumplirán 100 años de haberse estrenado. Luego de su estreno en 1926, el ministro en Alemania sentenció que esa obra no se volvería a ver, porque trata de robos y asesinatos. En síntesis, son tres delincuentes que viven en un lugar como Tepito, y tienen a una mujer con ellos, quizá a la fuerza; la obligan a exhibirse en una ventana y bailar voluptuosamente, para atraer hombres y luego robarles su dinero. El primero que llega es un anciano, y no tiene billetes, por eso lo botan a la calle. El segundo es un joven, con el que ella hace una danza erótica; ella siente algo con él, pero los que la vigilan no quieren que se enamore; se dan cuenta que es un chavo que



apenas si tiene para el metro, y lo echan a la calle. El tercero es un mandarín de mucho dinero, con vestimenta de seda y reloj. Los delincuentes lo roban y tratan de asfixiarlo, pero no lo consiguen. Lo apuñalan tres o cuatro veces, pero no muere; se vuelve a levantar, pues está enamorado de la mujer. Ella se siente atraída por él, pero le teme por su mirada bizarra. El mandarín se da cuenta que lo que necesita es hacerle el amor, y ella lo complace. Al final, muere el tipo. Pero imagínate Elvira, esa historia hace cien años.

- **Todo un escándalo...**

- Y sí, va a ser un escándalo, incluso en el México actual.

- **Te escucho y siento que es muy vigente el tema, por las estafas y la delincuencia que vivimos en México.**

- Así es. Es un reflejo de la violencia actual. Mis ensayos empezaron en agosto de este año. El estreno será en el Teatro de las Artes, en febrero del 2026. Habrá otra función en la Sala Covarrubias, de la UNAM, con orquesta en vivo. También la llevaremos al Politécnico Nacional. Luego adaptaré una versión para la Sala Nezahualcóyotl, con la Filarmónica de la UNAM, pero sin escenografía, pues no hay espacio suficiente. Eso será en marzo del próximo año.

-¿Qué tan complejo es el proceso?

-Algo complejo. Actualmente, tanto los pianistas como el violinista están aprendiendo la música. La primera parte de cada función se interpretará el concierto para violín y orquesta, de Stravinski. La segunda parte del programa será El Mandarín milagroso, de Bártok, una partitura fuera de serie; y la coreografía de Duane Cochran, escenificada por los bailarines de Aksenti su compañía dancística. La duración de cada función será de aproximadamente una hora y quince minutos.

-¿Tendrás una bailarina huésped?

-Están por audicionar varias bailarinas. Desde ahora les dije que se entrenen; debe ser una mujer que se pueda mostrar desnuda y sin problemas. Quiero que sea muy impactante el espectáculo. El mandarín milagroso (o maravilloso) es un ballet pantomima en un acto, basado en la historia que escribió el también húngaro Melchior Lengyel, y música de Béla Bártok. El estreno en Colonia, fue motivo de escándalo y se prohibió su puesta en escena; el alcalde que la censuró se llamaba Konrad Adenauer que, a la vuelta de los años, sería el primer canciller de la República Federal Alemana. Parece que cumplir setenta de edad y celebrar esos otros aniversarios mencionados, le trajo a Duane suerte. Hace poco lo buscaron para que

hiciera casting para una película cuyo peso está puesto en el movimiento, ya que la cinta será muda. El director de la misma ya le confirmó que lo quiere en la película. Además, ha sido invitado para presentar en Teziutlán, Puebla, el mismo programa musical con el que festejó en San Ildefonso sus siete décadas de vida.

La danza también es su vida

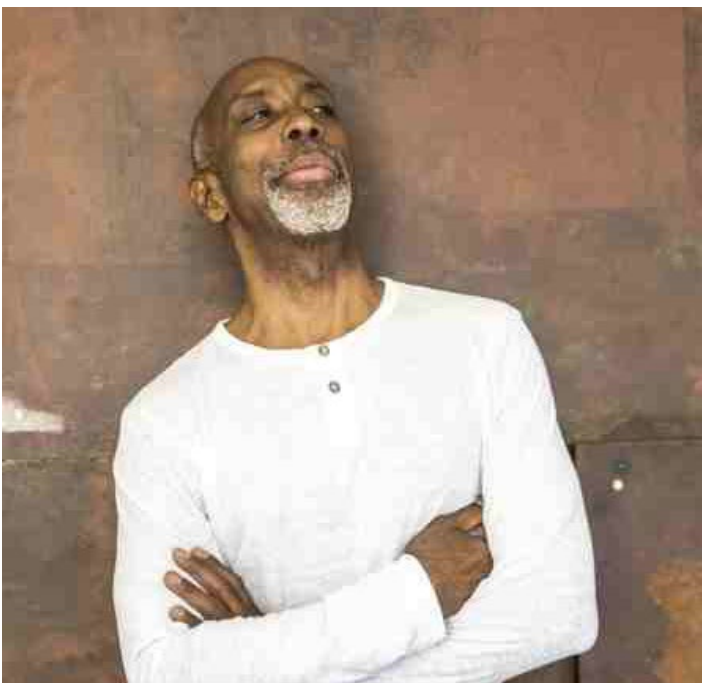
La otra pasión artística de Cochran es la danza. La estudió desde la preparatoria, allá en Michigan; allá conoció a una discípula de Martha Graham con quien estudió un tiempo. Luego, decidió hacer un viaje de paseo a México; entró por Veracruz y ahí se enamoró del puerto, de la comida, y nuestro país. Nuevamente se acercó a la danza contemporánea cuando se instaló en la ciudad de México. En 1986, cuando el Sida estaba cortando vidas en todo el mundo, Duane supo que su ex pareja había muerto de esa enfermedad. Ese hecho traumático lo devolvió a la danza. Tenía treinta años.

-¿Con quién te entrenaste acá en la capital?

-Me inscribí a clases en el Ballet Danza Estudio, de Bernardo Benítez, a la par que continué mi tarea como pianista. Un día, Bernardo llegó y me dijo: “sé que es muy importante para ti el piano, pero quiero que bailes en mi compañía”; me emocioné mucho pues era una de las más importantes compañías de México. Me propuse trabajar mucho para mostrar que sí podía bailar y tocar el piano. Pasaba horas ensayando las coreografías. Llegaba a mi casa y me ponía a estudiar las partituras, pues estaba yo con la Filarmónica de la Ciudad de México y ya también en la OFUNAM. Por fortuna, el pianista de orquesta no toca todas las semanas, pues no todas las obras incluyen piano. Así que tenía la oportunidad de ensayar danza.

-Eso te ha permitido seguir por la danza, supongo...

- Así es. Bailé en la compañía de Bernardo cerca de cuatro años; en ese lapso, surgieron problemas



internos en Danza Estudio, y a la par, sentí que estaba en mi mejor momento para la coreografía, y me propuse hacer una. Reuní a mis amigos y participé en el primer concurso del Premio INBA-UAM de Coreografía, en 1991; la final fue en Bellas Artes. Mi idea era bailar, pero nunca pensé que iba a ganar el primer lugar, como ocurrió.

-Luego llegaste como coreógrafo a Ballet Independiente, donde te conocí. ¿Cómo te fue ahí?

-Sí, eso fue dos o tres años después del premio. Para el Independiente Monté Carmina Burana. En esa época me dieron mucha lata críticos como Carlos Ocampo y César Delgado; quisieron destrozarme. Pero hoy estoy muy orgulloso de tener esas críticas, pues tenía poco tiempo de hacer coreografía. Algunos periodistas hacen críticas en las que no estoy de acuerdo. Lo que intentan es hundir a un artista públicamente.

Entre dos disciplinas celosas

-¿Cuál es tu balance hoy que celebras tantos aniversarios?

-El balance positivo. Al final de cuentas la danza y la música son disciplinas que amo. Es una lucha constante, y sigo aprendiendo. No es que llegues a un nivel y ya no te esfuerces. Sé que, si deseo hacer algo, debo persistir y buscar apoyos; estoy dale y dale, hasta que consigo algo. Si te dejas, te relajas, nada te va a llegar. Hasta hoy, los resultados han sido muy alentadores.

-¿Qué opinas de la respuesta de la audiencia?

-El público te agradece que estés dando todo de ti. Los creadores somos una especie de neurocirujanos: acomodamos ese rompecabezas que es el espíritu del ser humano; movemos las piezas del alma. Ningún médico puede hacer eso, sólo el artista. Por ejemplo, llegas al museo o empiezas un libro con el alma vacía, y cuando sales de la exposición y terminas el libro, estás sanado. Me encanta darme cuenta que eso me pasa cuando veo arte, y que esa también es mi tarea.



-¿Te irías de México? ¿Volverías a los Estados Unidos?

-No, para nada. En México llevo más de la mitad de mi vida. Sólo cuando viajo a Estados Unidos uso mi pasaporte gringo. Pero a Europa o Latinoamérica entro con mi pasaporte mexicano.

-Eres más mexicano que el mole...

-Y ya que lo dices, ahorita me voy a comer unas enchiladas riquísimas, que me hizo la señora que nos apoya en casa.

Una lluvia de bendiciones, y la vida loca

-Te está lloviendo el maná del cielo en tus 70 años...

-Estoy agradecido con Dios porque desde bebé mi vida ha sido bendecida; llena de regalos, desde mis estudios musicales en los Estados Unidos y luego cómo llego a México. Aquí conocí la danza contemporánea profesional aquí también he tenido lluvia de bendiciones. Quién habría pensado que, a mis 70 años, con mis achaques en la columna, que ameritan de tanto en tanto ir al traumatólogo, porque he saltado mucho bailando, y con la presión arterial alta, sigo en la danza y la música intensamente.

-¿Estás contento?

-Sí; plantearme tantas metas me mantiene vivo y con energía.

-Así que ¿hay Duane para buen rato?

-De repente me duele la pierna, o alguna otra parte de mi cuerpo, pero nada grave. Me siento muy bien teniendo amigos y leyendo libros. Leer un libro nuevo, ir al cine, ver una exposición, y digo: ¡Ay! esto es lo que necesitaba. Y lo que me estaba molestando, pasa a segundo plano.

El reto de tocar Turangalila

-Recuerdo que el año 2024 tocaste Turangalila, de Olivier Messiaen...

-Así es. Turangalila dura 90 minutos y soy el único pianista que la toca, porque es complicada; armónicamente es difícil y temáticamente también pues trata sobre el amor a Dios y el amor en general, pero es un amor tan fuerte que el único camino para ese amor es la muerte, por su intensidad. Como puedes ver, soy muy intenso.

-¡Ay! ¿A poco? ¿no lo había notado!

-Tuve la oportunidad de tocar esa obra por primera vez bajo la dirección de Enrique Diemecke, cuando él era titular de la Sinfónica Nacional. Antes había llamado a otros pianistas, pero a mí me buscaron tres meses antes del estreno. Y toqué Turangalila en la clausura del Festival del Centro Histórico, y pues el reto me gustó.

-Y ¿los otros tres pianistas anteriores ¿no quisieron?

-No quisieron asumir el reto; incluso hablaron con la pianista Ana María Tradatti que ya había tocado tres movimientos (es una obra de diez movimientos), con la OFUNAM. Pero Diemecke me dijo que querían que me aprendiera los diez. Y sí tomé el desafío. Llegué sin haber tocado nada, nada de esa obra, y me la aprendí completa.



-Y ¿ensayabas día y noche en tu casa?

-En tres meses me la aprendí. Por supuesto que en esa época compré un Clavinova (un teclado sin sonido) para poder tocar en las madrugadas, cuando pudiese, porque además debía atender mi compañía de danza, y también estaba trabajando con el director de teatro Boris Schoemann; había funciones y gastaba mucha energía. Este programa que escuchaste en San Ildefonso en abril, también lo hice en esa época; son obras de locura.

-Me imagino que debió ser agotador...

-Para este programa especial de mis aniversarios, dejé de trabajar con Aksenti, solo estaba con la música, porque dividirme entre música y coreografía es complicado.

-Dividir tu cerebro, casi, para atender la danza y la música.

-Para ensayar Turangalila para OFUNAM tenía que levantarme por las madrugadas a seguir ensayando. Porque yo necesito el estrés del compromiso adquirido, y así la tuve que estudiar todo el tiempo, además de tocar y repasar la música de la programación de la OFUNAM, y las obras de Orquesta de la Ciudad de México, donde también trabajé. Además de andar corriendo con Aksenti, mi compañía de danza. En fin, ya sabes, la vida loca.





LOS HUNGAROS



THELMA LÓPEZ

Nació en Tapachula. Estudió Contaduría Pública y un Postgrado en Administración de Organizaciones en la Universidad Autónoma de Chiapas. Laboró durante 28 años en la Administración Pública Federal. Su trabajo como escritora ha sido publicado en los periódicos, El Sol del Soconusco y Noticias de Chiapas. Forma parte de los colectivos “Tejedoras de vida”, “Fraternidad Literaria bajo el Palo de Mango”, y “Latino Escritores”.

El “cacareo” alarmante de la gallina era un indicativo: “Había sopa en el hogar de la abuela”. El olor del humo se extendía, se pegaba a la nariz. Los acompañantes eran las tortillas recién hechas, el chile triturado en el molcajete con sal y limón. Su casa era un deleite; me encantaba estar cerca de ella. En nuestra región los jardines crecieron obstinados incluso sin que los propietarios los cuidaran: las flores peludas, hojas verdes descomunales, la vegetación lo invadía todo, las frutas se asomaban por las ramas de los árboles en diferentes colores y sabores; lo único que no usaba en esos ayeres eran zapatos.

A las gaviotas las conocí muy pequeño; cada Semana Santa las enramadas aparecían en la playa como visitantes distinguidos. Aquella mujer anciana se sentaba a observar, riendo, gritando que no invadiera la parte honda del océano. La recuerdo claramente con su falda larga, su blusa con olanes, aquel listón rojo trenzado a su cabellera.

Manuela Sandoval era una mujer trabajadora. Originaria del puerto "San Benito" junto a la bocabarra; tenía el cabello rizado, sus ojos ensortijados, serenos te miraban y te miraban igual a la marea baja; su pelo era largo como la falta de comodidades en su vida. El aroma a sándalo se percibía en su piel. Era bayunquera; muy temprano organizaba sus canastas, vendía chocolate, pan y frutas a los viajeros en el tren costero que unía a Chiapas con el Istmo oaxaqueño. Cuando llegué al mundo, ya habían pasado seis años; era el hijo séptimo de trece hermanos. Moreno con el sol en mis manos, delgado, con el cabello rizado. Me gustaba jugar a la pelota, nadar en el río, buscar objetos que la corriente traía desde la ciudad. Era un chiquillo tímido, pero podía tumbar al primer agitador que osara propasarse.

Diariamente, al atardecer, molía las semillas de cacao en el molino metálico, colocaba la mezcla ya lista con azúcar en moldes pequeños para crear chocolates, mientras nuestra charla se volvía amena, divertida. Ella me enseñó a mirar al cielo; interpretaba los ciclos lunares con puntualidad. Tal cual una mujer mágica predecía la lluvia, La esperaba con entusiasmo cuando volvía de su jornada, ansioso por escuchar y compartir durante la noche sus relatos. Aguzaba las orejas a las historias iluminadas por la luz del candil, cuyas llamas alumbraban la oscuridad junto a las luciérnagas bailarinas. Me gustaban sus palabras cariñosas; en dos frases, cortas pero profundas, aquel pequeño corazón explotaba por dentro igual a un cohete de vara.

—¡Buenas noches, mijo! ¿Cómo te portaste hoy? Entonces aparecía la sonrisa chimuela para aquella nana cariñosa, afable. Aunque faltara a la verdad, contestaba.

—Bien, abuelita...



Esa noche fue diferente; la historia no versaba sobre el niño come carbón, el relato narraba la llegada de los húngaros al caserío; las pupilas de los ojos no daban crédito, se extendían queriendo corretear por el campo. En mi imaginación aparecía un barrigón enorme que tocaba una flauta de carrizo, con un sombrero de plumas rojas; una mujer vestía paliacates por todas partes y subía a los árboles para ofrecer cristales coloridos como remedios para cualquier dolencia; un changuito tocaba una pandereta junto a un gigante con dientes de oro, el cual portaba un tambor. De a poco la historia se volvió grave, peligrosa: esos gitanos deseaban verdaderamente niños para llevarlos, a otros lugares, convertirlos en esclavos, cocinarlos en sus enormes peroles.

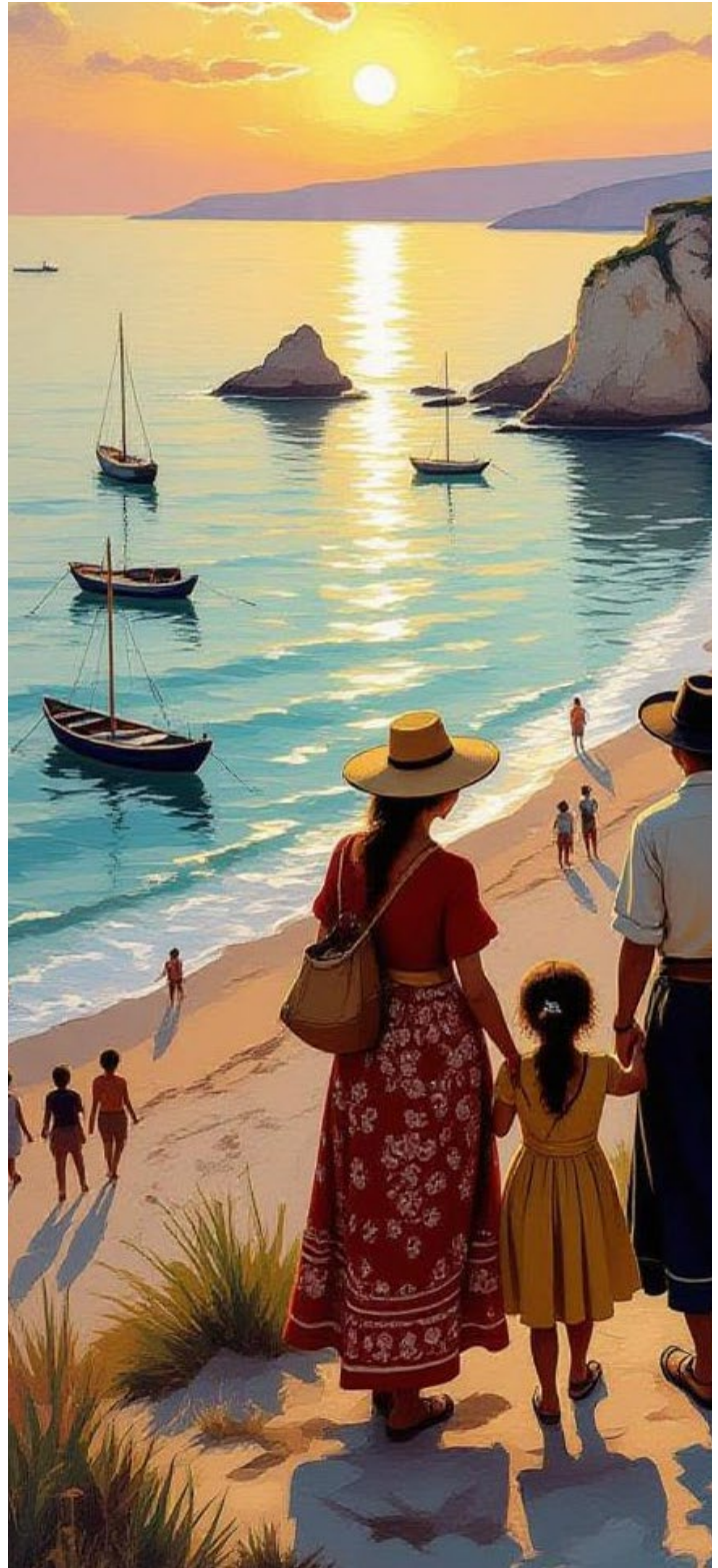
Acto seguido, atravesé la calle polvorienta, transité a todo tropel hacia la casa familiar; esa vigilia me fui a dormir temeroso, escuché habladurías tras los otates, me cubrí apresurado la cara con la manta. A la siguiente mañana me desperté muy temprano, la misma rutina por esos días; los sonidos del rancho se mezclaban entre mugidos, relinchos y pájaros cantores. La siembra del maíz ya había iniciado; mientras

mi padre tiraba las semillas, la faena era sumir la horqueta hasta que los granos desaparecieran. Cuando terminé la tarea, me preparé para ir al río; fue entonces cuando escuché un motor a lo lejos. Me subí al primer árbol que encontré, avisté una camioneta rara que exhalaba vapor con olor a guayaba. Salté sin mirar, corrí velozmente hasta adentrarme en el monte, sin importarme el aguate que se me incrustó o los mozotes que rasguñaron aquel menudo cuerpo. Estaba seguro, aquellos hombres uniformados ¡eran los gitanos!

A lo lejos escuché mi nombre como graznido de urraca; varias personas gritaban a todo pulmón. ¡Busquen a Javier, lo van a vacunar! Me sentía en el camposanto mientras miraba a la palomilla llorar y frotarse los brazos.

Me llevaron sin compasión hacia la inyección segura; no eran extranjeros que robaban niños. Era la planilla de Salubridad. El circo “Toñito Flores” fue lo más cercano a los Romaní que llegaron al ejido; aunque solo tenían payasos y malabaristas, la historia era una antigua mentira que también a ella le habían relatado.

Finalmente, la gran amiga murió a los cien años; fue testigo de la transformación en el mundo, migré del terruño, nunca olvidé el momento en que fui a visitarla al hospital, ella un paciente, yo portando la bata blanca. Por dentro era el mismo chiquillo que ella amó. Cuando ella falleció, la velaron en el rancho; entre las copas de tequila y el café caliente, volteé a ver el cielo y, junto con las gotas que caían de las nubes grises, el llanto abundante no pudo ser contenido; la tristeza inundó la floresta de su patio.





TLATTELOLCO UNA CICATRIZ DE FUEGO

La memoria toda cambia y nos transforma



MARTHA ROBLES

Nació en Guadalajara, Jalisco. Autora de ensayos, novelas, cuentos y prosas. Licenciada con Mención Honorífica en Sociología por la UNAM; Especializada en Desarrollo Social Urbano por el Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda; Maestra en Letras Hispánicas con Mención Honorífica y Medalla Gabino Barreda por la UNAM. Su página digital es: martharobles.com

De la tarde nefasta recuerdo cierta neblina con llovizna que ensombrecía la atmósfera. La memoria es una gran inventora y, al tiempo, todo cambia y nos transforma. Sobre faltantes y sobrantes conservo una narrativa de sensaciones. A distancia se divisaba una mancha humana, colorida y en movimiento. Apostados en el edificio Chihuahua, miembros del Comité de Lucha y/o de Huelga “calentaban” la plaza con arengas y lances contra el gobierno: nada que no hubiéramos oído hasta el hartazgo, incluido el “pliego petitorio” que leído a la distancia de las décadas, era casi infantil. En realidad, todo era agitación hasta que se desencadenó la tragedia. Éramos unos mocosos sin ninguna experiencia,

con fantasías reivindicadoras o cuando menos transgresoras. Mal se entendían los discursos allá abajo, en la Plaza, a pesar de los altavoces. Nada grave: una sola frase bastaba para adivinar lo demás. En realidad, a nadie le importaba ni se enteraba. La multitud espejeaba la vitalidad juvenil. Infrecuente aún, el pantalón femenino era acampanado en los bajos y ajustado a la altura de la cadera. Dominaban los rojos, los rosas, azules, amarillos..., blusones floreados, minifaldas en línea, camisetas ajustadas, melenas, boinas, diademas o bandas en la cabeza, ojos maquillados, anillos, pulseras... Sin atender el blablabla de líderes en posesión del micrófono, reparé en la sensación de ser y no parte de la multitud.

Agorafóbica, me quedé en una de las orillas para salir corriendo quizá hacia la Avenida, ya que desde el día anterior se anunció que el mitin sería reprimido. Nunca ni nadie imaginó el alcance de la agresión. No vi la luz de Bengala que según se diría después sirvió de señal al Grupo Olimpia para iniciar el ataque; tampoco me enteré de la presencia de Oriana Fallaci. Herida en la nalga por una ráfaga de metrallera, fue dada por muerta y trasladada a la morgue, creo que del Campo Militar.

Mientras repartía extremauciones a diestra y siniestra, se publicó que fue un cura quien se dio cuenta de que la intrépida periodista italiana continuaba con vida. A poco la sacaron de la morgue y desde el hospital la activista florentina, que recién había renunciado a su corresponsalía en Vietnam por cuestiones políticas, declaró a la prensa internacional que la de Tlaltelolco fue “una masacre peor de las que he visto durante la guerra”. Agregó que los soldados le robaron su cámara fotográfica, su grabadora y las notas que enviaría a su periódico. Con toda razón y hasta es de creer que se quedó corta, puso a las autoridades mexicanas del asco y cumplió con



la promesa de jamás regresar a México. Fallaci colmaba mis fantasías: corresponsal de guerra de L'Europeo, nada la arredraba. Publicaba en numerosos diarios y revistas internacionales. Realizaba entrevistas y crónicas espléndidas. Su prestigio crecía como espuma y yo la leía con admiración. Desde el desierto mexicano, donde un par de periodistas se alzaban como logros del ingenio, nombres como Fallaci y Susan Sontag marcaban la diferencia femenina e inclusive intelectual. Por el reconocimiento que le profesé me llevaría una gran decepción al leer, en 2002, su irracional respuesta al ataque de las Torres Gemelas en Rabia y orgullo. No obstante, nada enturbia el respeto que le he profesado y lo que debemos a esta mujer de excepción.

La Plaza de las Tres Culturas en Tlaltelolco era una olla idónea para quedar atrapados por los cuatro costados. Aunque a mi alrededor reconocí rostros de la Facultad, no había modo de protegerse en grupo. Únicamente percibí el caos bajo el silbido de las balas. Como no fuera la ley de “sálvese quien pueda y como pueda”, hubiera sido imposible salir librados de aquella locura. Con la balacera sentí el rayo. Al divisar a distancia a una embarazada traté de aproximarme, pero en un parpadeo desapareció

de mi vista. El gentío comenzó a correr por los cuatro rumbos. Todo era difuso, terrible. Vi cuerpos tirados quizá por los empujones y otros que caían o tambaleaban ensangrentados. Supe al tiempo que mucha gente no advirtió lo que sucedía, mientras la bola se dispersaba entre callejuelas. En situaciones así formamos una sucesión de instantáneas en cámara lenta que se van procesando después. Esto ocurrió a partir de que el boca a boca fue construyendo una historia sin sucesión y sin lógica, cuyos retazos formaron una incoherente memoria colectiva que también me influyó. Imposible reconstruir con precisión los hechos. Medí del horror con la desvandada.

Por uno de esos milagros que ocurren cuando el instinto nos hace actuar con insólita agilidad, corrí con rumbo a la Alameda, donde un taxista me llevó, sin cobrarme, hasta la Casa del Lago, en cuya entrada estaba el entonces Director de Difusión Cultural, Gastón García Cantú. Allí le dije, casi sin aliento: “don Gastón, los están matando en Tlaltelolco...” Ni él, ni el Rector Barros Sierra ni ninguno de los funcionarios de la UNAM allí reunidos estaban todavía enterados.

Días después, cumplida la “limpieza”, Díaz Ordaz inauguró los Juegos Olímpicos entre loas periodísticas y muestras de solidaridad, tanto del Congreso bajo sus órdenes como de Fidel Velázquez, líder vitalicio del sindicalismo charro. No faltó el apoyo incondicional de la jerarquía eclesiástica y de quienes, como numerosos empresarios y la cáfila de lambiscones, se sumaron a las fuerzas más encarnizadas que decían que estudiantes era sinónimo de delincuentes de alta peligrosidad. Siguió el oropel de la mascarada. Para los universitarios, en cambio, fue principio de otra manera de

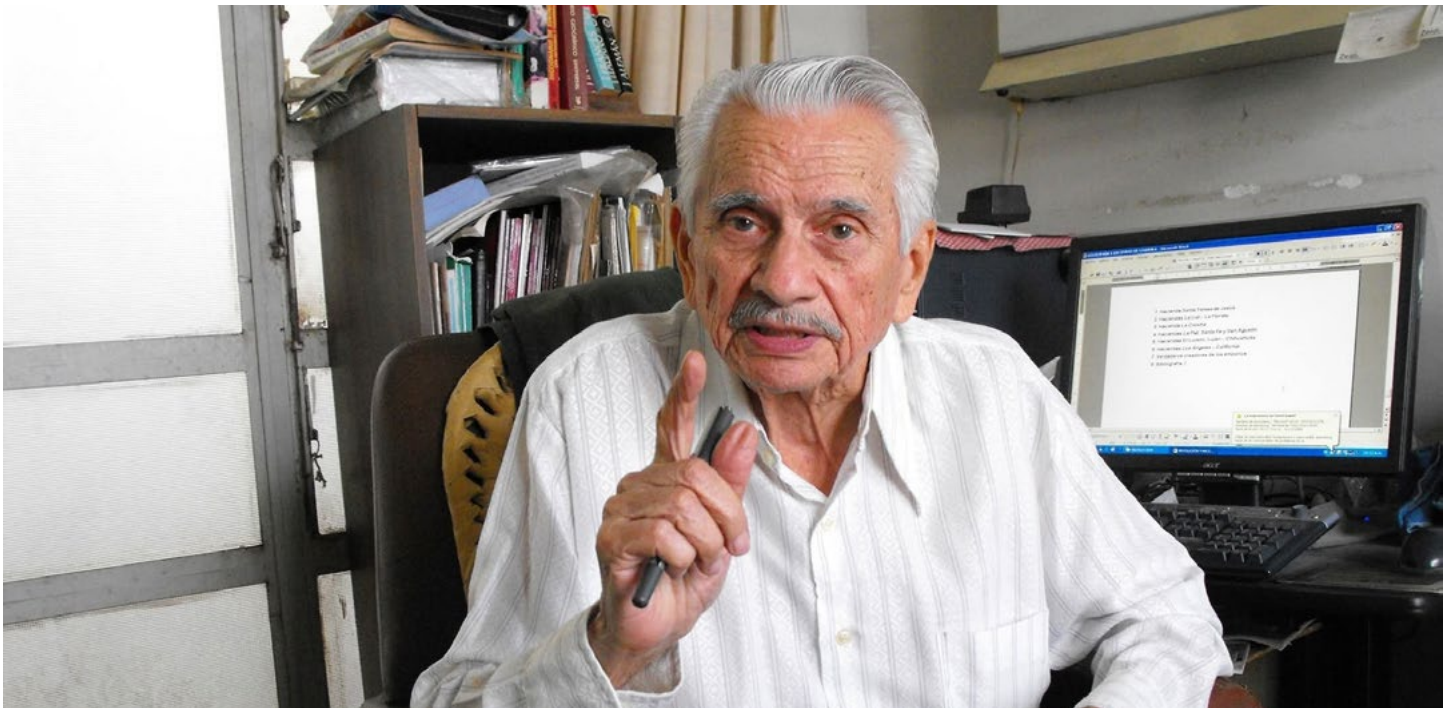


ser, de probar alcances del autoritarismo y de orientar la propia vida, con lo que se pudiera. Yo advertí que mi alma se quebraba y supe que en adelante seríamos una generación rota. Los grillos se sumaron a las nóminas y los peores nos ponen, todavía, la cara roja de vergüenza.

El trágico octubre de 1968 fechó con sangre el final de los ardientes sesenta mexicanos. También rompió algo muy hondo y de tajo en nuestro profundo ser. Al menos en lo que respecta a esta generación, el '68 fue un golpe tan demoledor que destruyó el espíritu y la confianza de los más. Los palos, la cárcel, la amenaza latente, las malas y peores decisiones aunadas a la carga de los muertos dejaron a miles de boomers como sin rumbo, como perdidos, como sin identidad y apesadumbrados por los recuerdos.

Octubre 2, 2025





FERNÁN PAVÍA FARRERA

Un siglo de ciencia y disidencia médica



ALBERTO CARBOT

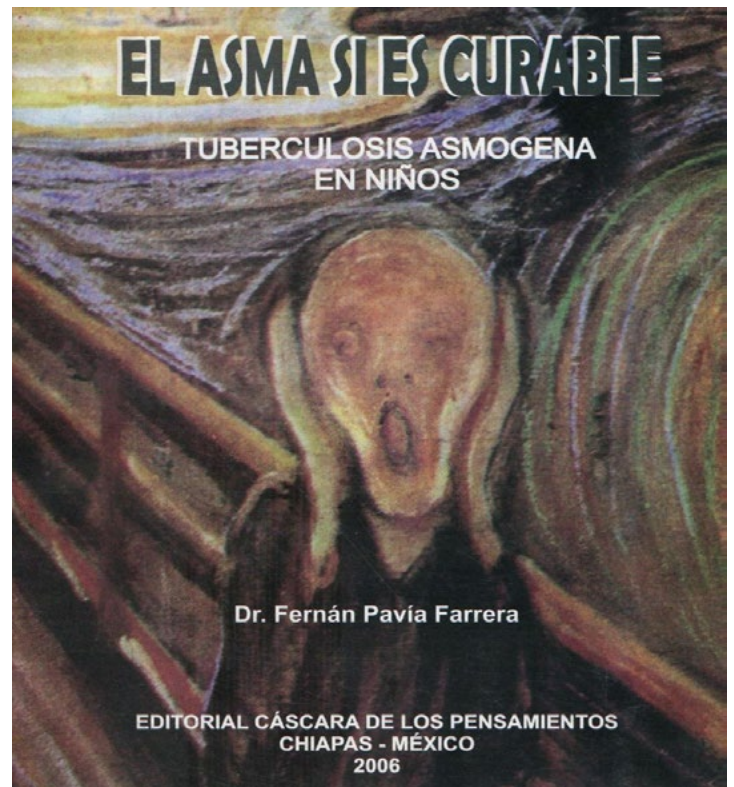
Nació en Tapachula Chiapas. Estudió la licenciatura en periodismo en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García; Profesor de la maestría en Comunicación en la Universidad Panamericana; Corresponsal de Excélsior y Canal 11 en Europa (80-82). Cofundador del IMER. Reportero en el diario UnomásUno. Corresponsal de guerra en Centroamérica: Nicaragua y El Salvador, además de Haití. Director de la revista Gentesur/La revista de México y columnista político.

El reciente deceso del doctor Fernán Pavía Farrera en Tuxtla Gutiérrez, a una edad que superó el siglo, marca el fin de una era para la medicina y el pensamiento crítico en Chiapas y México. Nacido el 20 de agosto de 1920, su fallecimiento ocurre poco después de haber alcanzado la venerable edad de 105 años. Su longevidad fue tan notable como su mente, la cual mantuvo una lucidez crítica hasta su último respiro, que desafió al statu quo de la medicina hasta el final de sus días. La vida de Pavía Farrera fue extraordinariamente rica en experiencia clínica y producción académica, una trayectoria que se extendió por más de seis décadas. Graduado de Medicina en 1944, ejerció en una época de grandes cambios, adaptándose e innovando constantemente. Fue un pionero en la Ciudad de México, donde se destacó como el primer citólogo de la Campaña Nacional contra el Cáncer. Su paso por hospitales clave como el de

la Mujer y el Hospital Juárez sentó las bases de su enfoque clínico: la búsqueda de la causa real, más allá del síntoma evidente. Al regresar a Chiapas, aplicó ese rigor, desempeñándose como director del hospital Domingo Chanona y trabajando en varios nosocomios, incluyendo el Hospital Regional y el IMSS. A pesar de las oportunidades de becas en el extranjero y la dirección de hospitales en otros estados (Mazatlán, Tijuana, Chetumal), el Dr. Pavía siempre eligió servir a su estado natal. Jubilado del compromiso oficial, tomó como su nueva “obligación” el leer, razonar y escribir, una etapa que resultó en la publicación de más de 40 títulos solo hasta 2014, y más de 60 en total.

Figura notable por su tesis en Chiapas, se convirtió en un valioso y consecuente colaborador habitual de Gentesur /La revista de México, bajo mi dirección, a raíz de la entrevista que le hice en julio de 2009. Su contribución más destacada fue su columna “Derribando mitos”, en la cual se dedicó a cuestionar los dogmas de la medicina y a exponer sus conclusiones basadas en su vasta experiencia clínica, manteniendo una voz crítica y disidente que siempre generó debate entre los especialistas y los lectores.

El reconocimiento cívico: Premio Chiapas 2014
En reconocimiento a su invaluable labor en el campo de la ciencia, la investigación y la crónica, fue galardonado con el Premio Chiapas 2014 en Ciencias. El 19 de diciembre de ese año, en Comitán de Domínguez, pronunció un emotivo discurso al recibir el galardón. Reveló sentirse “profundamente conmovido y agradecido”, entendiendo el premio como un reconocimiento especial otorgado por la ciudadanía a quienes se dedican a la ciencia y el arte en beneficio de la colectividad. En su alocución, resumió su filosofía de vida y trabajo en dos palabras que le sirvieron de guía: “Tolle lege” (Toma y lee). En su discurso, afirmó: “Confieso que sólo he



tratado de seguir dos palabras que mencionó don Vicente Liévano Domínguez: Tolle lege. Si tomo el camino de la ciencia, permanentemente debo leer, interpretar y razonar en lo escrito, para alcanzar el saber”. Aunque él atribuyó la mención a Liévano Domínguez periodista y compilador de códigos chiapanecos, la frase latina es universalmente conocida por ser el momento de la conversión de San Agustín, un episodio clave en la historia del cristianismo y la filosofía.

Para el doctor Pavía, la frase fue un principio rector que resumió su compromiso de vida con la lectura, la interpretación y el razonamiento como pilares fundamentales para alcanzar el conocimiento científico y la verdad histórica. Subrayó entonces la importancia de la documentación histórica, instando a las autoridades a apoyar y reglamentar las actividades de secretarios y cronistas para crear un banco estatal de documentos digitalizados. Su llamado fue claro: “No es honesto seguir enseñando una Historia de Chiapas que principia con mitos y leyendas”

cuando ya existen documentos prehispánicos, cuevas, piedras y monumentos que pueden ser leídos e interpretados. En el campo médico, reconoció los avances en cirugía y traumatología, pero advirtió sobre la “pérdida de inmunidad” de la humanidad, preguntándose por qué hasta el último tercio del siglo anterior se permaneció protegido de las “mortales epidemias virales”.

Al concluir, y ante la ciudadanía como testigo, se comprometió ante las autoridades estatales a que, mientras su estado físico y mental se lo permitiera, continuaría buscando respuestas dentro de la ciencia-arte. Su promesa era seguir contribuyendo a la cultura y al bienestar de los chiapanecos y sus conciudadanos en general, un compromiso que mantuvo vigente hasta su deceso, ayer domingo, a los 105 años. Fernán Pavía Farrera el médico chiapaneco que cuestionó dogmas y dedicó su vida a la lectura, la investigación y la crítica científica *La gran herejía: el asma y la vacuna BCG* La faceta que lo hizo más conocido a nivel nacional, y que fue motivo de debate hasta su deceso, fue su tesis sobre el asma.

Para él, la enfermedad respiratoria más común del mundo no era un mal incurable ni puramente alérgico. Su conclusión, formulada tras 30 años de observación clínica, fue que existía un vínculo directo entre el asma y la vacuna BCG (antituberculosa) que se aplica a los recién nacidos en México. Pavía Farrera sostenía que la BCG, un microbio tuberculoso atenuado, generaba una hipersensibilidad en el sistema linfático. Esto, en su análisis, se manifestaba clínicamente como una inflamación crónica de ganglios (Escrófulo), sentando las bases de una tuberculosis asmógena, un término médico que fue acuñado y defendido por él, como parte de su tesis sobre el origen del asma. Es crucial entender que la tuberculosis asmógena no es un diagnóstico médico reconocido ni aceptado por las principales instituciones de



salud globales (como la Organización Mundial de la Salud o la Iniciativa Global para el Asma, GINA) ni por el consenso de la neumología moderna. Se trata de un concepto teórico y diagnóstico alternativo propuesto por Pavía Farrera para describir un proceso patológico en el cual el asma no es una enfermedad puramente alérgica, sino la manifestación de una infección tuberculosa latente o crónica en el organismo.

Su desglose del término se refiere a la infección por la *Mycobacterium tuberculosis* (o por el *Mycobacterium bovis* atenuado de la vacuna BCG) y sostenía que el microbio se aloja en el cuerpo y no es completamente eliminado, en tanto que el término *Asmógena* significa “que genera o que produce asma”.

Según su teoría, la tuberculosis asmógena ocurre cuando el microbio tuberculoso, en lugar de causar una tuberculosis pulmonar abierta (cavernas), queda encerrado en el sistema ganglionar linfático para-bronquial (ganglios del tórax). Esta presencia

del microbio latente, o la reacción del cuerpo a él o a la vacuna BCG, provoca una respuesta alérgica e inflamatoria crónica que se manifiesta con los síntomas típicos del asma o la rinitis, como la Inflamación de ganglios: presencia de Escrófulo e hipersensibilidad de las vías respiratorias. Entre la sintomatología aparecen el escurrimiento nasal, la tos, la insuficiencia respiratoria y las sibilancias. En esencia, la tuberculosis asmógena era la verdadera causa del asma, y no solo un factor de riesgo. Por lo tanto, su tratamiento se basaba en el uso de medicamentos antituberculosos (como la Rifampicina y la Isoniazida) para eliminar el microbio subyacente y, así, curar el asma.

Esta perspectiva desafiaba abiertamente el consenso médico, que trata el asma como una enfermedad inflamatoria crónica, sin un origen infeccioso directo. Su tratamiento era igual de radical: desechó los inhaladores, la cortisona y los jarabes, tratamientos que consideraba sintomáticos y costosos, y en su lugar, prescribió medicamentos antituberculosos (como la Isoniazida), en dosis ajustadas al peso. Afirmó lograr la curación del asma y la rinitis en niños y



adultos, con resultados espectaculares a los pocos días de iniciar el tratamiento. Constantemente enfatizaba que su método curativo representaba un costo muy inferior, contrastándolo con el gran negocio de las farmacéuticas. Esta tesis la plasmó en su libro de 2006, “El asma sí es curable. Tuberculosis asmógena en niños”. La advertencia en tiempos de Covid-19 y uso de la rifampicina Su mente crítica no se detuvo, ni siquiera en 2020. A sus casi 100 años, el Dr. Pavía intervino en el debate nacional sobre la pandemia de COVID-19.



Con la convicción de que los epidemiólogos estaban sumidos en un “oscurantismo medieval”, se comunicó conmigo para hacer una propuesta de tratamiento. Su argumento se mantuvo consistente con su tesis del asma: “la epidemia catarral-viral no mata”. Según él, el virus COVID-19 no era la causa directa de la muerte, sino la bronconeumonía fulminante, producto de infecciones microbianas agregadas. El virus

—sostenía—, solo disminuía las defensas, permitiendo que microbios ya presentes, como el bacilo de Koch latente o bacterias en ambientes contaminados, invadieran los pulmones. Las muertes, argumentó, se concentraban en ciudades de alta contaminación ambiental o en sitios con focos crónicos de infección, señalando que la Mycobacteria podría ser determinante en la mortalidad. Bajo esta lógica, la solución no era el confinamiento ni los antivirales, sino un antibiótico específico para combatir estas infecciones. El doctor Pavía propuso que yo presentara ante el titular del IMSS, el chiapaneco Zoé Robledo, el uso de la Rifampicina, un potente medicamento antituberculoso, como el antibiótico de elección.

Obtuve el celular del funcionario y le envié su petición vía WhatsApp, sin obtener ninguna respuesta. Su ofrecimiento era claro: utilizar Rifampicina exclusivamente para atender casos graves de neumonía por COVID-19, como una alternativa a la cortisona o la aplicación de medios físicos que intentaban favorecer la oxigenación y disminuir la incesante mortalidad. Yo mismo impulsé el tratamiento de media docena de afectados, utilizando su tratamiento, obteniendo 100 por ciento de éxito.

Este enfoque, aunque minoritario y contrario a las guías internacionales, reflejó su profunda convicción de que la clave del tratamiento estaba en tratar la complicación bacteriana de la neumonía y no sólo el virus. Legado de un pensador incansable Con su partida, Pavía Farrera, deja un legado de disidencia científica y valentía profesional. Su vida fue una defensa constante del conocimiento empírico y un desafío a los grandes intereses económicos de la industria farmacéutica. Mientras la medicina



dominante sigue tratando las enfermedades respiratorias crónicas con terapias de control, su voz resuena con una pregunta fundamental: ¿Hemos realmente investigado la causa profunda de las enfermedades crónicas, o sólo nos hemos rendido al tratamiento de los síntomas?

Su muerte en Tuxtla Gutiérrez, la ciudad que amó y donde se forjó una trayectoria tras una vida que abarcó dos siglos y enfrentó pandemias, es un recordatorio de que, para derribar mitos, la verdadera ciencia requiere de una mente crítica y una voluntad inquebrantable como la suya. Descanse en paz. 29 de septiembre de 2025





MI ABUELITA



CALOBEC

Carolina Castillo nació en Tapachula. Estudió Contaduría Pública y un Postgrado en Administración de Organizaciones en la Universidad Autónoma de Chiapas. Ha trabajado en despachos contables. Tomó un curso de escritura creativa que le ha posibilitado escribir sus primeros relatos.

Crecí en casa de mis abuelos mi abuela cocinaba en fogón, como la gente acostumbraba, el sabor de la comida tenía un toque ahumado, la cocina se impregnaba del humo denso, blanquecino, el olor parecía pegarse a las paredes, la ropa y por supuesto a los platillos.

Mis abuelos vivían en una finca, no era muy grande, pero había de todo, frutas y animales, el ambiente ahí era muy tranquilo, estaba rodeada de mucha vegetación, con un clima fresco y agradable, cada cierto tiempo el abuelo llevaba costales de frutas, decenas de plátanos macho, con los que aún verdes, mi abuela los freía y hacía galletitas doradas con azúcar, eran crujientes y deliciosas. Cuando el plátano maduraba, lo freía y lo comíamos con frijoles licuados, crema y queso elaborado por ella. A veces, el abuelo le llevaba uno o dos costales

de elotes, ella hacía pan, atole, o los comíamos hervidos con mayonesa, limón y chile.

Cuando festejábamos algo, como mi cumpleaños, mi abue elaboraba un pastel y una deliciosa gelatina de mosaico; también mataban una gallina, de las del corral que estaba en el patio, le torcían el cuello, la colgaban unas horas boca abajo para que escurriera la sangre, la metían en agua hirviendo para desplumarla, luego tatemaban la piel y esto despedía un olor desagradable, de esos que se te quedan grabados en la mente, era todo un proceso; hacía mole, arroz blanco con verduras y rebanaditas de huevo duro, exquisito.

En época de día de muertos, compraba una calabaza gigante, la preparaba en dulce, hacía tamales de chipilín con pollo y de mole. Colocaba el altar con las fotos de los parientes fallecidos, calaveritas de azúcar, vasos con agua, pan de muerto, flores naturales de cempasúchil, el colorido de esa parte de la casa parecía un cuadro florido, extendía colores, el olor inundaba la sala con aroma fusionándose con el de las veladoras otorgando al ambiente una fragancia agradable. Para mí la hora de la comida era la mejor, todos nos sentábamos a la mesa, platicábamos de lo que nos pasó en el día y compartíamos la comida, cada día era un sabor exquisito, sino era caldo de chipilín con camarón seco, bolitas de masa rellenas de queso; era cocido de res con mucha verdura o caldo de albóndigas con pasta.

Cuando mi abuelita ya tenía estufa, salieron a la venta las ollas de presión llamadas express, que prometían cocer la comida en menos tiempo; preservando el sabor y las vitaminas en los alimentos; mi abuelito le compró una. Una tarde que cada quien se encontraba ocupado



en sus quehaceres, mi abuelita puso a cocer frijoles en la olla de presión, después de media hora más o menos, hubo una gran explosión, sonó fuertísimo, como una bomba, todos corrimos asustados hacia la cocina a ver qué había pasado, los frijoles estaban por todas partes, en el techo, paredes, piso, estufa, mesa, fregadero y mi abuelita estaba toda pálida y temblando del susto, así es que en cuanto se enfrió la olla, la agarró con todo el coraje del mundo y la aventó a la basura diciendo:

-¡Esto es cosa del demonio!

Ella siguió cocinando en compañía de los leños que ardían intermitentes, donde la tarde se acompañaba de un café de olla con canela, pienso que el corazón de la casa y tal como su corazón, era el fogón de la abuela.



Compartimos lo mejor
de México y el mundo,
con más de 30 años
de experiencia.



MAR AGENCIA



Pregunta por nuestros
paquetes todo incluido en
viajes nacionales y al
extranjero y conoce todas
nuestras promociones por
temporada.

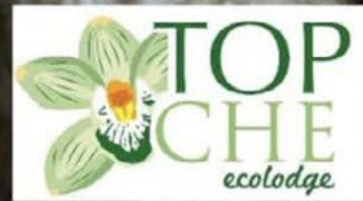


 +52 916 121 0397



Mar Viajes Internacionales

Registro Nacional de Turismo SECTUR 4070653003



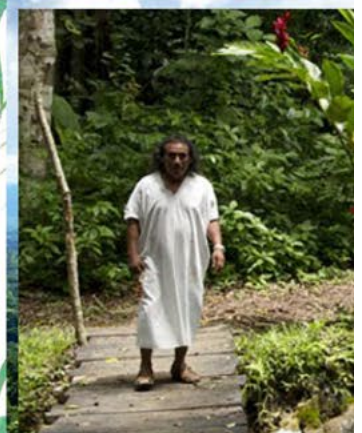
TU HOGAR EN LA SELVA

Topche.mx

info@topche.mx

(52)916 101 6959

Lacanja Chansayab, Chiapas, México





HAZ QUE EL MUNDO ESCUCHE

tu talento

LICENCIATURA EN,
PRODUCCIÓN
Musical



SEP
SECRETARÍA
DE EDUCACIÓN
PÚBLICA

RVOE
RECONOCIMIENTO DE
VALIDEZ OFICIAL DE
ESTUDIOS

**SISTEMA
ESCOLARIZADO**

4 AÑOS
(8 SEMESTRES)

**TURNO
MATUTINO**

CCT: 07PSU0279Q

RVOE: PSU-08/2024

4A ORIENTE NORTE
#410 TUXTLA GTZ, CHIAPAS



CON INVERSIÓN DE 7.6 MDP, EDUARDO RAMÍREZ FORTALECE INFRAESTRUCTURA EN PLANTELES DEL CONALEP Y CECYTECH



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 13 de octubre del 2025. Como muestra del compromiso del Gobierno de la Nueva ERA con la educación y la juventud chiapaneca, el gobernador Eduardo Ramírez Aguilar inauguró nueva infraestructura en el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep) Plantel 312 y dio el banderazo de inicio a obras en el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos (Cecyt) Plantel 34 Real del Bosque, ambos en Tuxtla Gutiérrez. Acompañado de su esposa, Sofía Espinoza Abarca, y su hija, Yazmín Ramírez Espinoza, el mandatario recorrió ambos planteles, donde fue recibido con muestras de cariño por parte de la comunidad escolar, que también le expresó felicitaciones con motivo de su cumpleaños. En este marco,

alumnas y alumnos del programa de alfabetización Chiapas Puede le entregaron un reconocimiento elaborado por ellos mismos, en el que plasmaron sus nombres y mensajes de buenos deseos. El director general del Instituto de la Infraestructura Física Educativa (Inifech), Carlos Ildelfonso Jiménez Trujillo, informó que en el Conalep 312 se construyeron dos aulas didácticas equipadas y se realizaron trabajos de mejora exterior, como pintura en la cancha deportiva, conformación de plataforma, instalación de red eléctrica, escalones, barandales y andadores. Asimismo, explicó que en el Cecyt 34 se dio el banderazo para la construcción de tres aulas y obras complementarias. En conjunto, estas acciones representan una inversión de 7.6 millones de pesos.





El Presidente Municipal de Palenque, Jorge Cabrera Aguilar, rindió ante el Cabildo Municipal el Primer Informe de Resultados de la Administración 2024-2027. En el evento se contó con la presencia de Anakaren Gómez Zuart, Secretaria de Infraestructura del Estado, representante del gobernador de Chiapas, Eduardo Ramírez Aguilar, así como autoridades federales, estatales, municipales, comunitarias, presidentes de barrios y colonias, representantes de organizaciones sociales y de sectores productivos. El munícipe expresó su reconocimiento y gratitud "al doctor Eduardo Ramírez Aguilar, gobernador de Chiapas, por tener siempre presente a Palenque en sus planes y acciones". Asimismo, envió un gran saludo "a la Presidenta de México, Claudia Sheinbaum Pardo, por su liderazgo y por impulsar la transformación que también fortalece a los municipios. Gracias a su apoyo Palenque hoy forma parte de un proyecto de país que busca justicia, bienestar y dignidad para todas y todos. De igual manera se refirió a su esposa, su compañera de vida, "...por estar aquí siempre, por compartir conmigo y con todo el pueblo de Palenque este momento, gracias por tu apoyo constante, tus puntos de vista y tus palabras de aliento". Este Primer Informe de Acciones se presentó mediante cinco ejes. En el Primer Eje de "Gobierno Transformador", Cabrera Aguilar dio a conocer el beneficio a 21 mil 675 niñas y niños con el mismo número de paquetes de útiles escolares. Se realizaron 1,302 acciones de vivienda en 56 localidades. Se construyó 743 cuartos dormitorios. De igual forma, se edificaron 524 cocinas se construyeron cuartos para baño con fosa séptica. En el Eje 2 "Desarrollo con Bienestar y Perspectiva", se afirmó que el respaldo al sector

ganadero se demostró con hechos, entregando 300 kits pecuarios apoyando a 19 productores. Sumado a este esfuerzo se entregaron 2 mil 505 bombas aspersoras y más de 7 mil 71 rollos de malla ciclónica. En el rubro de apoyos a las mujeres se entregaron 1,354 estufas domésticas, 597 licuadoras, 500 tortilleras, 5 mil 549 molinos manuales, 1,768 estufas industriales con tanque de gas, 245 kits de cocina, 50 kits de herramientas, 425 tinacos de 1,100 litros, 1,397 molinos eléctricos, 474 paquetes de pollitas ponedoras y 186 paquetes de pavos doble pechuga. Se ejecutaron 13 obras de sistema de abastecimiento de agua potable, incluyendo perforaciones de pozos profundos, construcción de redes, tanques y modernización de sistemas en colonias y comunidades. También se hicieron 13 obras de drenaje y alcantarillado, alcanzando una meta de 9,746.70 metros lineales. De igual manera, se construyeron 5,048 metros lineales de red eléctrica en más de 13 localidades. Se construyeron 3 centros de desarrollos comunitarios, en igual número de localidades y domos a 5 localidades. Se cuenta con nueve unidades recolectoras activas, incluyendo una unidad nueva completamente equipada, y 40 contenedores nuevos de basura con capacidad de 1,100 litros, beneficiando a más de 132 mil 265 habitantes de la cabecera municipal. Se colocaron más de 1,500 lámparas tipo LED y suburbanas, en calles, de la ciudad y en más de 40 comunidades. Se ejecutaron 21 obras de pavimentación con concreto hidráulico, alcanzando una meta de 19 mil 436.02 metros cuadrados. En 33 localidades se llevó a cabo la apertura y rehabilitación de 60 kilómetros de caminos cosecheros y calles, además de construirse 4 puentes vehiculares

EL PRESIDENTE MUNICIPAL PRESENTÓ LOS EJES ESTRATÉGICOS PARA DAR CUENTA DE LAS ACCIONES, LOS AVANCES Y LAS INVERSIONES QUE SE HAN HECHO PARA IMPULSAR EL DESARROLLO DE PALENQUE



Del Eje 3 “Gobierno de Paz, Seguridad y Justicia” el edil reconoció la visión del Gobernador Ramírez Aguilar, ya que Chiapas ha fortalecido una estrategia integral de seguridad que ha marcado la línea de trabajo para todos los municipios. Destacándose “el gran papel de la Mesa de Seguridad Territorial para la Construcción de la Paz Región VI ... que nos ha permitido reducir sustancialmente los índices delictivos en todos los aspectos”. En este tema se han capacitado a los elementos municipales de seguridad, y se ha creado la Policía de Género, para la atención y prevención de la violencia contra las mujeres. En materia de Protección Civil se refrendó el compromiso de estar siempre alertas y presentes ante cualquier emergencia, salvando vidas, promoviendo la cultura de la prevención, acordonando zonas de riesgo y asistiendo a familias en momentos difíciles. Sobre el Eje 4 de “Transparencia y Gestión por Resultados” el Ejecutivo Municipal enfático señaló que: “En Palenque, escuchar a la gente ... Porque cada solicitud, cada propuesta y cada historia que llega a nuestras audiencias representa la confianza que el pueblo deposita en su gobierno. Hemos mantenido un contacto directo con la ciudadanía. En este primer año, recibimos a casi cinco mil personas en más de ciento cincuenta días de audiencias...”. En el último eje “Economía Moral, Disciplina Fiscal y Financiera” el alcalde dijo que para cumplir con la rendición de cuentas, de acuerdo a los artículos 24 y 26 de la Ley de Presupuesto, Contabilidad y Gasto

Público Municipal, así como de la Normatividad Hacendaria emitida por la Auditoria Superior del Estado (ASE); ha dado puntual seguimiento para que Palenque sea hoy uno de los municipios con más puntualidad y responsabilidad en materia de entrega de las cuentas públicas. Al término de su explicación de los cinco Ejes, Jorge Cabrera Aguilar reiteró su agradecimiento a Eduardo Ramírez Aguilar, gobernador de Chiapas, por su respaldo constante y su gran cariño a Palenque asimismo por las estrategias que han fortalecido la seguridad, el turismo, la educación, la salud, el deporte, la infraestructura carretera y el desarrollo social de Palenque. Se congratuló de la presencia y el apoyo de la Secretaria de Infraestructura del estado, Anakaren Gómez Zuart, con quien comparte la visión clara de hacer de Palenque un destino que brille ante el mundo. Cabrera Aguilar subrayó que: “Hoy, gracias al gran trabajo que realiza en la Secretaría que dirige, está logrando hacer realidad un largo y anhelado sueño de todos los palencanos: la construcción de nuestra Autopista Palenque-San Cristóbal de las Casas con la cual se impulsará el desarrollo económico y social de esta región”. Por último reconoció a cada secretario, director, coordinador y jefe de área, su entrega, disciplina y compromiso y los exhortó a redoblar esfuerzos porque hay compromisos y temas que aún están pendientes y se tiene la obligación moral y profesional de cumplirlos.